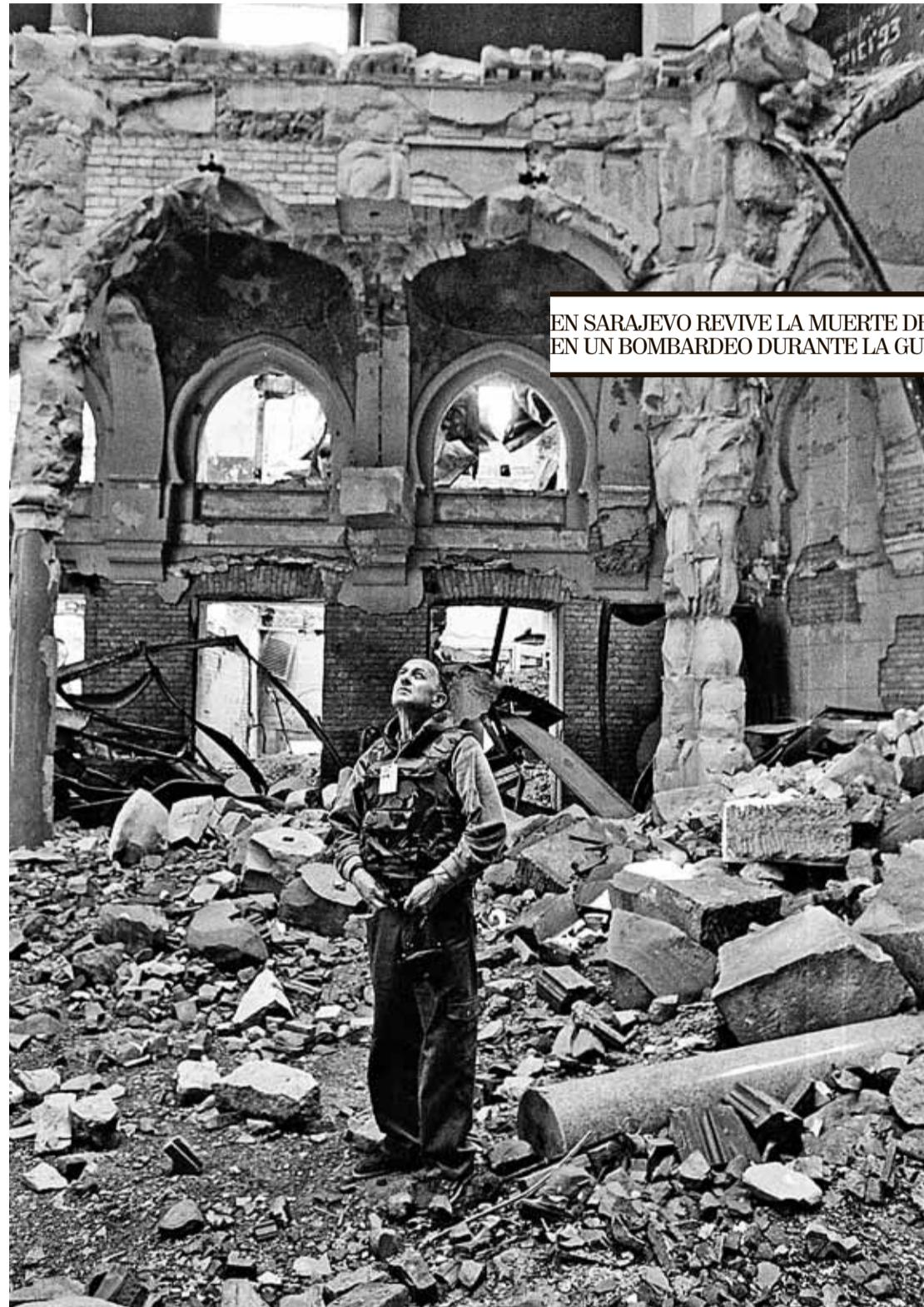


— L 14 DE JULIO DE
E 1993, Juan
Goytisolo
(Barcelona, 1931-
Marrakech, 2017) aterriza a
bordo de un avión de la
ONU en la ciudad mártir de
Sarajevo, sometida al cerco
sin piedad de la artillería
serbia. El escritor español,
animado por su amiga
Susan Sontag, se ha
convertido a sus 62 años en
enviado especial bélico para
dar testimonio de la guerra
de Bosnia en las páginas de
El País. En su camino desde
el aeropuerto hasta el hotel
Holiday Inn, encorsetado en
un chaleco antibalas,
Goytisolo contempla la
destrucción a través de la
mirilla de una tanqueta
blindada de los cascos
azules: «En esta ciudad en
donde no hay madera para
fabricar ataúdes debes
acostumbrarte a dormir,
circular, caminar, con la
conciencia clara de tu
indefensión y precariedad»,
escribe. «Nada garantiza
que el punto de mira de un
tirador de élite no se haya
fijado de improviso en tu
insignificante persona ni
que una granada u obús
estalle en el interior de tu
vivienda».

Con la ayuda de los
jóvenes reporteros Alfonso
Armada y Gervasio
Sánchez, el novelista metido
a corresponsal denunciador
recorre la urbe
entrevistando a sus
habitantes, del hospital de
Kosevo a la biblioteca
bombardeada, de la
Avenida de los
Francotiradores a los
cementerios improvisados,
y el mes siguiente publica,
con fotos de Sánchez, su
serie *Cuaderno de Sarajevo*,
el reportaje de más difusión
internacional en la historia
de la prensa española.

El futuro premio
Cervantes de 2014 y autor
de hitos de la literatura de
ficción como *Señas de
identidad* o *Don Julián* vive
durante esas jornadas una
de las experiencias más
profundas de su vida, pues
las víctimas del
ultranacionalismo con las
que se encuentra en el
cosmopolita corazón de los
Balcanes avivan en él sus
recuerdos como niño de la
Guerra Civil española de
1936, cuando matan a su
madre en un bombardeo de
la aviación de Mussolini,
aliado de Franco, sobre su
Barcelona natal, y presencia
el exilio de los derrotados
republicanos camino de la
frontera de Francia.



EN SARAJEVO REVIVE LA MUERTE DE SU MADRE
EN UN BOMBARDEO DURANTE LA GUERRA CIVIL

de su servicio militar en
Mataró, simpatiza con los
reclutas emigrantes
almerienses o murcianos
que lo animarán a recorrer
el pobre sudeste español y
escribir sus
primeros relatos
de viaje (*Campos
de Níjar, La
Chanca*); instalado
en París con su

mujer, Monique Lange, y
colega circunstancial de su
más tarde admirado Albert
Camus, colabora con
grandes publicaciones
francesas como *France
Observateur*, que lo envía
a cubrir como enviado
especial clandestino en
España las primeras
huelgas bajo la dictadura.

Asiste a los inicios de la
nueva Argelia
independiente, donde se
encuentra con el Che
Guevara. Viaja varias
veces a la Cuba
revolucionaria de Castro y
es testigo de la crisis de los
misiles en una base militar.
En 1968 está en Praga
para documentar la
represión soviética de su
Primavera. Los trabajos
con perfil de reportero
prosiguen en los años 80
con sus exploraciones por
Turquía, Marruecos, Irán,
Malí y Uzbekistán hasta la
Intifada palestina. Su
trabajo de viajero y
cronista llega hasta 2011,
seis años antes

Goytisolo, en la
biblioteca
destruida de
Sarajevo, en
1993. GERVASIO
SÁNCHEZ

de su muerte,
cuando, con 80
años cumplidos,
hace su último
gran reportaje a
pie de calle, en la
revolución de la
Primavera Árabe

de El Cairo.
Las guerras de Goytisolo
(1936-1996), próximo libro
basado en mi tesis
doctoral, narra su viaje en
busca de la verdad a través
del periodismo, la
literatura, la Historia, la
cultura y la ética. También
demuestra que el
reporterismo *sui generis* de
Juan Goytisolo, tan
infrecuente en las letras
españolas, no es parte
menor sino fundamental
de su obra literaria, y que
sigue mereciendo una
lectura hoy, como ejemplo
de rigor informativo,
documental y expresivo.
Su compromiso fue con la
realidad, no con la
propaganda.

Eduardo del Campo es autor del
ensayo 'Las guerras de Goytisolo
(1936-1996)', que se publicará en
Libros.com.

LAS GUERRAS DE JUAN GOYTISOLO

El escritor viajó a
conflictos bélicos
durante décadas y
encontró un registro
entre el reportero
y la literatura que
debe considerarse
parte esencial de su obra

POR EDUARDO DEL
CAMPO SEVILLA

Su compromiso con
Sarajevo lo lleva a regresar
dos veces durante la
sangría de la antigua
república yugoslava, en
enero de 1994 y agosto de
1995. Él se enorgullece de
haber sido, en este tercer
viaje, uno de los primeros
en entrevistar a un
superviviente de
Srebrenica, el mayor
genocidio en Europa desde
la II Guerra Mundial (la
hecatombe cuya evolución

él estudiaba cada día
cuando era adolescente).
Goytisolo, apasionado con
la misión intelectual y
cívica abierta con
Cuaderno de Sarajevo,
entre el reportaje y el
ensayo, continúa su
extraordinario ciclo como
testigo y relator de
conflictos de finales del
siglo XX viajando a Argel
(*Argelia en el vendaval*,
1994), Palestina (*Ni guerra,
ni paz*, 1995) y Grozni
(*Paisajes de guerra con
Chechenia al fondo*, 1996).
Las cuatro series las
agrupó en el libro *Paisajes
de guerra* (2001).

Sus reportajes bélicos de
los 90 no son una
incursión periodística
aislada dentro de su larga
obra. Goytisolo hizo
literatura testimonial, de
campo, *in situ* y «*de visu*»,
como decía él, mirando

cara a cara a los hechos y a
sus protagonistas, durante
sus 60 años de carrera, que
son un completo retrato
del siglo XX. Los textos de
Paisajes de guerra se
enmarcan en una
trayectoria constante de
apego a la realidad y de
combate contra sus
distorsiones ideológicas,
de deseo de comprensión
del otro, de crítica de las
injusticias, de afán por
atravesar las fronteras y,
en sus palabras, «conocer
y dar a conocer una verdad
forzosamente parcial,
como todas las verdades
del mundo».

En los años 50, 60 y 70,
viaja por España, Cuba,
Argelia, Marruecos, la
Unión Soviética, Oriente
Próximo, Europa y
Norteamérica. Como
sargento de las Milicias
Universitarias en la época